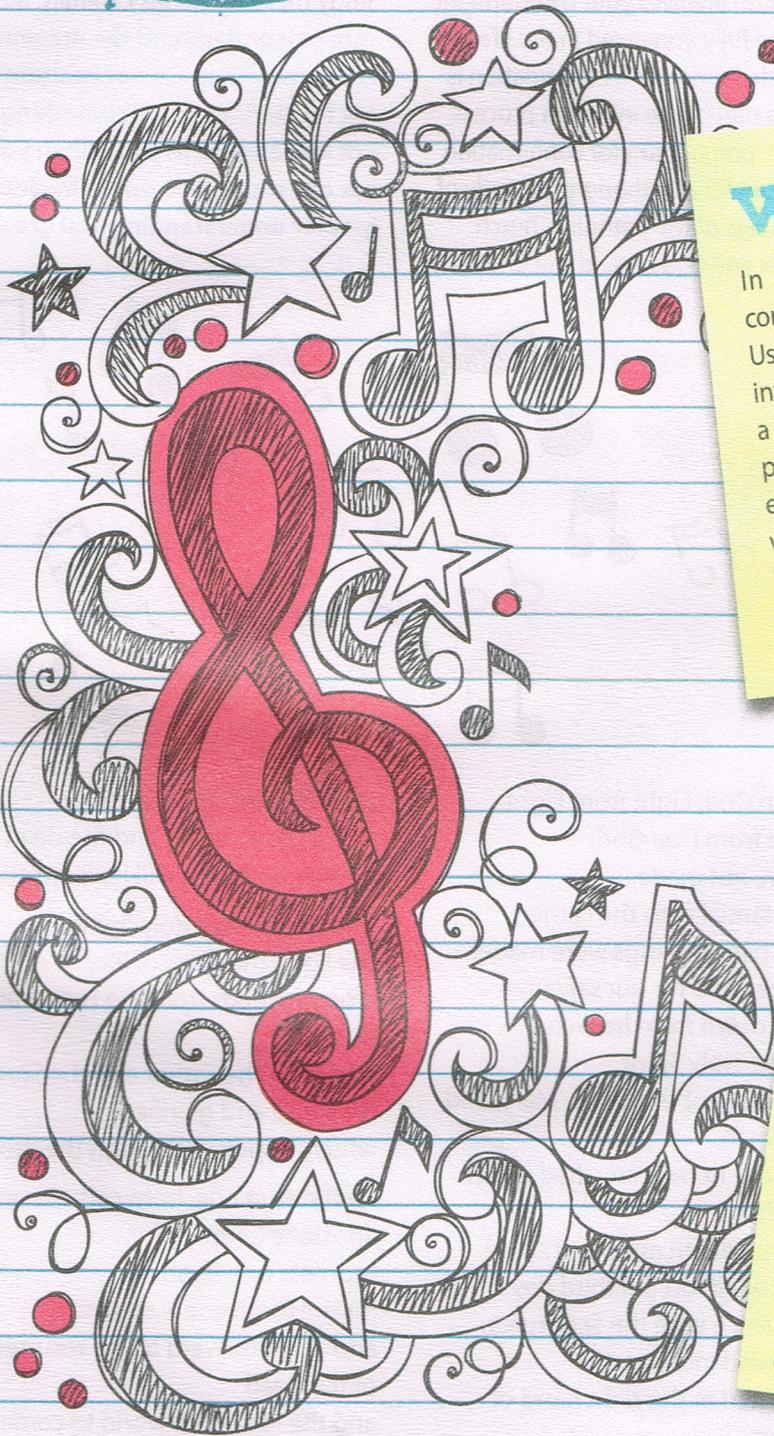


CONFIRMATION

for teens



WE BELIEVE

In the previous lessons, you learned that confirmation is one of the sacraments of initiation. Usually, before choosing to become fully initiated into a group or organization, it is wise to have a firm understanding of the beliefs, goals, and purposes of the group or organization. As a simple example, if you have an interest in becoming a writer for your high school newspaper, you would likely study the newspaper to see if it contains articles you would enjoy researching and writing.

CREEMOS

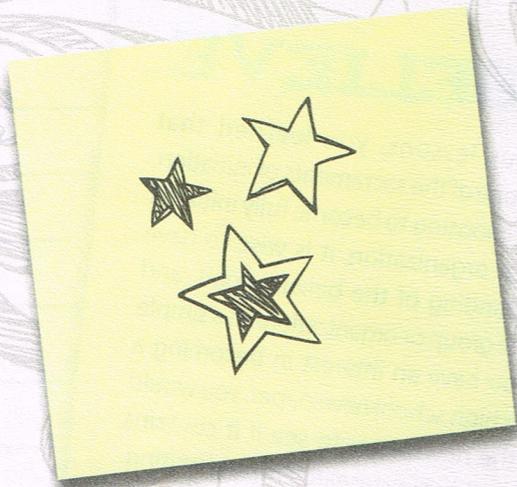
En las lecciones anteriores aprendiste que la Confirmación es uno de los sacramentos de iniciación. Normalmente, antes de elegir formar parte de algún grupo u organización, es necesario tener una clara idea de las creencias, las metas y propósitos de ese grupo u organización. Como ejemplo claro, si tienes interés por escribir para el periódico de tu escuela, es muy probable que hagas una búsqueda en el periódico para ver si hay algún artículo sobre el que te gustaría investigar o escribir. También te gustaría ver cuándo se realiza alguna junta de la editorial, de cuánto tiempo dispone un escritor para redactar un artículo y cosas por el estilo. Una vez que ya entiendes bien el funcionamiento y los requisitos de un periódico, serás capaz de tomar una decisión bien informada para aceptar o rechazar el trabajo como redactor del periódico.

You might also find out when editorial meetings take place, what kind of time commitment a staff writer needs to make, and so on. Once you have a good understanding of the newspaper's function and requirements, you will be able to make a well-informed decision about whether or not to join the staff of writers.

With the help of the Holy Spirit, confirmation involves your commitment to become fully immersed in the life of the Church. Remember, confirmation is the active part of the initiation process. Therefore, preparation for confirmation requires careful and thoughtful study of the teachings of the Catholic Church. The better you understand the Church

and its teachings, the more mature your decision to become an active and committed member.

In this lesson, we will review some of the most important beliefs of the Catholic community as revealed in our belief statements (the Nicene Creed and the Apostles' Creed) and in guidelines set forth by sacred Scripture (the Ten Commandments and the Beatitudes). Study these teachings carefully. **Make sure you understand the meaning of each statement. Do not hesitate to ask for clarification if something does not make sense to you. When you ask questions, you open the door to greater understanding and growth.**



THE NICENE CREED

In the year 325, the Church leaders met in the town of Nicaea to consider what the Church held as sacred doctrine. This Council, drawing upon three hundred years of lived faith, formulated a creed that we still say every Sunday at Mass. Containing 14 different belief statements, it summarized many of the most important teachings of the community.

I believe in one God, the Father almighty, maker of heaven and earth, of all things visible and invisible.

I believe in one Lord Jesus Christ, the Only Begotten Son of God, born of the Father before all ages.

God from God, Light from Light, true God from true God, begotten, not made, consubstantial with the Father; through him all things were made. For us men and for our salvation he came down from heaven, and by the Holy Spirit was incarnate of the Virgin Mary, and became man. For our sake he was crucified under Pontius Pilate, he suffered death and was buried, and rose again on the third day in accordance with the Scriptures. He ascended into heaven and is seated at the right hand of the Father.

He will come again in glory to judge the living and the dead and his kingdom will have no end.

I believe in the Holy Spirit, the Lord, the giver of life, who proceeds from the Father and the Son, who with the Father and the Son is adored and glorified, who has spoken through the prophets.

I believe in one, holy, catholic and apostolic Church. I confess one Baptism for the forgiveness of sins and I look forward to the resurrection of the dead and the life of the world to come. Amen.



La Confirmación implica un compromiso de participar en la vida de la Iglesia. Para eso cuentas con la ayuda del Espíritu Santo. Recuerda que la Confirmación es la parte activa de este proceso de iniciación. Por lo tanto, la preparación para la Confirmación requiere un cuidadoso y atento estudio de las enseñanzas de la Iglesia Católica. Mientras mejor entiendas a la Iglesia y sus enseñanzas, tu decisión de convertirte en un miembro activo y comprometido de ella será más madura.

En esta lección repasaremos algunas de las creencias más importantes de la comunidad católica, tal como se muestran en nuestras declaraciones

de fe (el Credo de Nicea y el Credo de los Apóstoles) y en las directrices establecidas por la Sagrada Escritura (los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas). Estudia cuidadosamente estas enseñanzas.

Asegúrate de entender el significado de cada declaración. No dudes en pedir alguna explicación si hay algo que no tenga sentido para ti. Al hacer preguntas, abres la puerta para alcanzar una mejor comprensión y crecimiento.



EL CREDO DE NICEA

En el año 325, los líderes de la Iglesia se reunieron en la ciudad de Nicea, para considerar lo que la Iglesia sostenía como Doctrina Sagrada. Este Concilio, basado en 300 años de fe vivida, formuló un credo que aún recitamos en cada Misa dominical. Contiene catorce diferentes formulaciones de fe y resume la mayoría de las enseñanzas más importantes de la comunidad.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

EL SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES

El símbolo de los Apóstoles, la primera oración del Rosario, es otra declaración de fe de la Iglesia.

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del Cielo y de la Tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y
gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de
Poncio Pilato,
fue crucificado,
muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre
los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha
de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a
juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.



LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Además de las dos declaraciones de los credos, que son las declaraciones de doctrina básica de la comunidad católica, hay dos directrices basadas en la Escritura y que forman parte de los estándares de vida moral de los cristianos. El primero de estos pasajes de la Escritura se encuentra en el libro del Éxodo 20:1-7:

UNO Yo soy Yavé, tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de esclavitud. No tendrás otros dioses fuera de mí. No te harás estatua ni imagen alguna de lo que hay arriba, en el cielo, abajo, en la tierra, y en las aguas debajo de la tierra. No te postres ante esos dioses, ni les sirvas, porque yo, Yavé, tu Dios, soy un Dios celoso. Yo pido cuentas a hijos, nietos y biznietos por la maldad de sus padres que no me quisieron. Pero me muestro favorable hasta mil generaciones con los que me aman y observan mis mandamientos.

DOS No tomarás en vano el nombre de Yavé, tu Dios, porque Yavé no dejará sin castigo a aquel que toma su nombre en vano.

TRES Acuérdate del día del Sábado, para santificarlo. Trabaja seis días y,

en ellos haz todas tus tareas. Pero el día séptimo es día de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios. Que nadie trabaje: ni tú, ni tus hijos, ni tus hijas, ni tus siervos, ni tus siervas, ni tus animales, ni los forasteros que viven en tu país. Pues en seis días Yavé hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Sábado y lo hizo sagrado.

CUATRO Respeta a tu padre y a tu madre, para que se prolongue tu vida sobre la tierra que Yavé, tu Dios, te da.

CINCO No matarás.

SEIS No cometerás adulterio.

SIETE No robarás.

OCHO No atestiguarás en falso contra tu prójimo.

NUEVE No codiciarás la casa de tu prójimo.

DIEZ No codiciarás a su mujer, ni a sus servidores, a su buey o a su burro. No codiciarás nada de lo que le pertenece.



LAS OCHO BIENAVENTURANZAS

El segundo pasaje, llamado las Bienaventuranzas, se encuentra en el Evangelio de san Mateo 5:3-12. Estas declaraciones, al contrario de los mandamientos, se centran en lo que debemos hacer, no en lo que no debemos hacer, si queremos seguir las enseñanzas de Jesús. Las Bienaventuranzas representan, de muchas maneras, un gran reto para los cristianos, dado que piden que seamos activos.

Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando por causa mía, los insulten, los persigan y les levanten toda clase de calumnias.

Alégrese y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en el Cielo. Pues bien saben que así persiguieron a los profetas que vinieron antes de ustedes.

**LAS
BIENAVENTURANZAS
REPRESENTAN, DE
MUCHAS MANERAS,
UN GRAN RETO PARA
LOS CRISTIANOS,
DADO QUE PIDEN QUE
SEAMOS ACTIVOS.**

